



## EDITORIAL

Nos complace presentar un nuevo número de revista HS, el cual recoge un repertorio de artículos que, desde una perspectiva latino e iberoamericana, aporta conocimiento relevante en ámbitos de la eficiencia energética y el hábitat sustentable.

Destacamos, además, que esta divulgación coincide, con el exitoso lanzamiento en nuestra Universidad del primer Centro Interdisciplinario para la Productividad y Construcción Sustentable, Nodo Sur (CIPYCS), cofinanciado por CORFO y liderado por la UBB, la Pontificia Universidad Católica, la Universidad de Talca y la Universidad Católica del Norte, en colaboración con otra importante red de universidades y empresas nacionales. Esta notable iniciativa, única en Latinoamérica, centra sus objetivos y focos estratégicos en el desarrollo de nuevos materiales, sistemas constructivos y productos sustentables; construcción en madera, productividad, calidad y resiliencia; en suma, en el desarrollo de productos con atributos diferenciadores de sustentabilidad y productividad, en línea con los desafíos del país en dichas materias. Esta apuesta busca ser un vehículo que aglutine conocimientos y capacidades habilitantes para un conocimiento transferible: sin duda, otro aporte de la investigación aplicada a la sustentabilidad del ambiente construido y calidad de vida de las personas.

En esta edición, contribuyen al conocimiento científico autores de Chile, Ecuador y Argentina. El primer artículo evalúa la influencia de los materiales en las envolventes verticales sobre la disponibilidad de luz natural en escenarios urbanos representativos de la ciudad de Concepción, dando cuenta, entre otras importantes conclusiones, de que la disponibilidad de luz natural exterior se ve directamente condicionada por la relación geométrica del cañón urbano. La segunda publicación analiza los aspectos cuantitativos y cualitativos de la luz solar en recintos urbanos en la ciudad de Mendoza, reportando que, más allá de las diferencias lumínicas de los espacios, los sujetos se encuentran adaptados al clima luminoso de la región, a las diferentes condicionantes que genera la morfología urbana.

El tercer estudio aborda el potencial fotovoltaico en techumbre de edificios industriales de alta demanda en zonas ecuatoriales, exponiendo, entre otros hallazgos, las potencialidades económicas y de sustentabilidad energética de este tipo de alternativas. El siguiente artículo presenta un diagnóstico de metodologías internacionales y norma IRAM para la evaluación ambiental edilicia de la vivienda en Argentina y plantea, como una de sus conclusiones, que la correlación entre la metodología Verde NE Unifamiliar y la normativa IRAM permite construir un sistema de indicadores sustentables para la vivienda en Argentina. La quinta publicación examina el efecto de la iluminación natural en el consumo energético de un edificio bioclimático, proponiendo que la ventilación natural en edificios bioclimáticos resulta una estrategia indispensable para el enfriamiento del mismo. Finalmente, culminando este repertorio, el sexto artículo da cuenta de una interesante investigación sobre los hábitos de uso de la energía en edificios en altura en la ciudad de San Juan Argentina -en función del nivel de información recibida sobre el uso racional del recurso energético-, donde se evidencia que el grupo con mayor información genera un menor consumo energético.

El equipo editorial agradece, una vez más, el interés y confianza de los autores en nuestra revista, como asimismo la colaboración y compromiso prestado por los respectivos revisores. Muy especialmente agradecemos, por último, el apoyo recibido por la Decanatura de la Facultad de Arquitectura Construcción y Diseño (FARCODI), y por la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad del Bío-Bío, cuyos importantes financiamientos operativos han permitido optimizar el estándar editorial de HS.

En forma personal y como editora, hago públicos mis reconocimientos por el notable trabajo y compromiso del equipo editorial: a Jocelyn Vidal, en su rol de productora, a la Dra. Olga Ostría, como correctora de estilo, y al Arq. Ignacio Sáez, por su talento en la diagramación de la revista.